

Edición N°14



Cultura en Grande

Revista cultural hecha por
vecinos y vecinas mayores



DERECHOS MAYORES

Para una longevidad con
calidad de vida

Colaboran en Cultura en Grande:



Si de pantallas se trata

Jorge Alonso

Fotografía: Laura Pribluda



En Primera Persona

Violeta Pattarelli



Transformando Buenos Aires para vejez saludables

Ariel R. Fuentes | Alan Gancberg
Edgar Villasana



Producciones artísticas

María Ximena Sauter
Rita Croci



Más allá de la imagen

Marta Muhlrad



Celebrar la vejez y las vejees

La Porota



La cultura como derecho humano

Andrea Cúneo



Recomendados culturales

Amantes de lo Bueno



Poner el cuerpo para militar el cambio

Ricardo Carreras
Luisa Boggiano



Proteger y protegernos

Luciana Fornasiero
Fotografía: Laura Pribluda



Fotografías de Tapa:

Valentina Ruth
Cuello

Equipo de trabajo:

Gerente Operativo de Promoción Sociocultural: Juan Ignacio Retamal

Coordinador General de Ciudad Amigable: Ariel R. Fuentes

Mesa editorial: Belén González Martínez, Soledad Giannetti, Guido del Patto,
Inés Vernengo, Lucila de Elizalde y Luciana Attias

Colaboran en Cultura en Grande:



Termómetro de derechos

Laboratorio de ideas:

Adriana Isabel Arach, Aldebaran Perello, Alejandra Bazzi, Alejandra Colombo, Alicia Burecovics, Alicia Obarro, Amorina Prosperi, Ana Delgado, Ana Ester Sarser, Ana Isabel García, Ana Malvestiti, Ana María Rossaroli, Ana Teresa Lamarca, Anabella Espósito, Ángela Cecilia Suárez, Ángela Mendez, Anita Serini, Antonia Dominga Maidana, Araceli Cóceres, Beatriz Appel, Beatriz Negro De Pecollo, Beatriz Russo, Beatriz Tello, Brenda Urbina, Carla Mansilla, Carlos Neumann, Carmen Nelida Marabotto, Catalina Ofelia Grassano Divito, Catalina Pérez, Cecilia Jaime, Clara Noemí Wiskitski, Claudia Costales Iglesias, Claudia Increta, Cristina Bedani, Cristina Gil Villa, Cristina Gualdieri, David Padilla, Claudio del Mastro, Diana Valiela, Dina Bairach, Edgar Villasana, Elena Fryc, Elena Gallardo, Elisa Dolgiej, Elisa Merino, Elsa Viñas, Emma Mayntzhusen, Enrique Martínez Tejera, Esther Herminia Karduner, Fernando De Los Ríos Romero, Gabriel Garbarino, Gloria Alvarez, Gloria Niño, Graciela Belmonte, Graciela D'amato, Graciela Jáuregui Lorda, Graciela Torres, Graciela Zambrano, Haydee N.Fiñomeno, Hector Daniel Núñez, Herminia Luongo, Hilda Clara Popowcer, Humberto S. Molina, Irene Pardo, Irma Dora, Ezquerro San Zacarias, Isabel Chiarello, Isabel Crespo, Isabel Lima, Isaura Gómez, Isidora Robledo, Jose Lois, Judith Vanessa Velarde Campos, Karina Demare, Laura Rocha, Leonardo Schicht, Lidia Ester Lista, Lidia Panasiuk, Lidia Perusin, Lidia Servidio, Liliana Edith Mendez, Liliana López, Liliana Marta Yannuzzi, Liliana Valdovino Lucy Russki, Luis Escalante, Luis Roberto D'errico, Luisa Amalia Giovo, Luisa Estrella González, Mabel Medina, Magush C. Miranda, Margarita Ana Fernández, María Beatriz Agorreca, María C. Dussan, María Cristina Oliva, María de las Mercedes Blanco, María del Carmen Durán, María del Carmen Novoa, María Irene Pessah, María Jorge, María Leticia Prota, María Riquelme, María Rosa Krpan, María Rosa Medrano, María Teresa Cereceda, Maróa del Carmen Colella, Mariana Riquelme, Mariarosa Boretto, Marina Bascur, Mario Silvano, Marta Alicia Báez, Marta Muhlad, Martha Lavado, Martha Servat, Melina Milone, Miguel Daschuta, Mirian Aida Peña Huertas, Miryam Diaz, Mónica Abraham, Monica Dalla Pasqua, Mosner Beatriz, Nelly Ahumada, Nicastro Lorena, Nilda C. Sassano, Noemí A. Fanego, Noemí Isabel Salvo, Nora Beatriz Olmos, Nora Manino, Norma Raquel Salinas, Olga B. Murgia, Olga Garavaglia, Oscar Donadio, Raquel Ponczek, Raquel Vazquez, Reina Regina, Ricardo Carreras, Ricardo Diarte, Ricardo Gié, Roberto Campos, Romina Gabriela Reader Marinelli, Romina Mauriz, Rosa Castro Sayans, Rosa María Yusek, Rosa Sanchez, Sara Gusner, Sergina A. da Boa Morte, Silvana Sorrusca, Silvia Aybar, Silvia Finamore, Silvia Nachimowicz, Silvia Peretti, Silvia Schneider, Silvia Viviana Pennella, Sonia Clausero, Stella Maris Armatta, Stella Maris De Biasi, Susana Escudeiro, Susana Ferrin, Susana García Trappani, Susana Haydee Sassano, Susana Inés Olszak, Susana Zomberg, Ursula Diaz, Eugenia Vélez, Victor Sarasqueta, Violeta Pattarelli, Viviana Buton

Autoridades Gobierno de la Ciudad

Jefe de Gobierno

Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Cultura

Enrique Avogadro

Ministro de Salud

Fernán Quirós

Subsecretaría de Gestión Cultural

Viviana Cantoni

Secretaría de Bienestar Integral

Milagros Maylin

Subsecretaría para Personas Mayores

Sofía Torroba

DG Promoción del Libro, las Bibliotecas y la Cultura

Carla Artunduaga

DG Ciudad Amigable para Personas Mayores

Camila Varela

Editorial

A medida que pasan los años se va modificando todo: las costumbres, los trabajos, las tradiciones y, con ello, nuestra manera de ver el mundo y de relacionarnos los unos con los otros. No somos las personas mayores que fueron nuestros padres y madres cuando tenían nuestra edad, y a ellos les pasó lo mismo con sus propios antecesores. Las ideas sobre qué, cómo y cuándo se es persona mayor se fueron modificando y, con esto, nuestras necesidades.

Esas nuevas formas de experimentar la vida pasados los 60 años exceden, por mucho, al ámbito privado y se anclaron en la lucha, conquista y reconocimientos de los que hoy conocemos como Derechos de las Personas Mayores. Somos la generación que logró, entre otras cosas, que esta declaración tome carácter internacional y que se celebre y recuerde cada 1º de octubre. En esta edición de Cultura en Grande nos metemos de lleno en lo que conseguimos hasta aquí y también manifestamos a dónde queremos llegar.

Nos ponemos en contexto y celebramos los logros de la mano del Club de La Porota. Abordamos un listado de derechos que forman parte de la convención internacional y medimos, a través de una encuesta nacional, cuáles son los más relevantes, los que no se conocen y los que creemos más vulnerados.

En el marco del derecho al Buen Trato brindamos información sobre el programa Proteger de la Secretaría de Bienestar Integral y sobre la accesibilidad -a partir de los planes relacionados con las Ciudades Amigables- para las personas mayores. Ahondamos en el derecho a la cultura, a través de la visibilización de propuestas presenciales y virtuales en todo CABA.

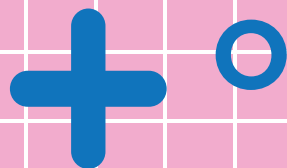
Hoy nos toca abogar por los derechos de las personas mayores, porque somos la generación que modificó la percepción de lo que es ser mayor. Queremos trabajar, participar activamente en la política de nuestras comunidades; eliminar los prejuicios estéticos e intelectuales. En este marco, compartimos un conversatorio entre militantes mayores de diversas organizaciones que, en su día a día, nos muestran qué es todo lo que podemos hacer de nuestro lado para modificar lo que consideramos necesario.

En esta edición de Cultura en Grande abrimos el debate, celebramos el camino recorrido y también visualizamos a dónde queremos llegar a partir de la única manera posible: escuchando y siendo escuchados.

ÍNDICE

- 6. Más allá de la imagen**
Martha Muhlrad
- 8. Celebrar la vejez y las vejeces**
El Club de la Porota
- 10. Termómetro de derechos**
Laboratorio de Ideas
- 13. Proteger y protegernos**
Luciana Fornasiero
Fotografía: Laura Pribluda
- 15. Transformando Buenos Aires para vejeces saludables**
Ariel R. Fuentes, Alan Gancberg y Edgar Villasana
- 17. Poner el cuerpo para militar el cambio**
Ricardo Carreras y Luisa Boggiano
- 20. La cultura como derecho humano**
Andrea Cúneo
- Producciones creativas:**
 - 23. Almas vintage**
María Ximena Sauter
 - 24. La fila**
Rita Croci
- 25. Si de pantallas se trata**
Jorge Alonso. Fotografía: Laura Pribluda
- 28. En primera persona**
Violeta Pattarelli
- 29. Recomendaciones culturales**
Amantes de lo bueno

Más allá de la imagen



1966

Tarjeta postal



1985

Personaje de
Mama Cora en
“Esperando la carroza”

Las diferentes expresiones artísticas resguardan información de todo tipo: no solo hablan de quien las hizo sino que dan cuenta de sutilezas del contexto social, económico y político que, muchas veces, escapan al termómetro cotidiano.

Compartimos distintas formas de representar culturalmente a las personas mayores a lo largo de los años, y cómo éstas nos permiten identificar los minúsculos cambios que se van dando día a día, mes a mes, sobre lo que significa ser mayor. Fue la acumulación de todos esos cambios cotidianos los que habilitaron el debate -y la conquista- de los derechos que en este tiempo gozamos y defendemos.



2003

Publicidad de Sprite “Tatuajes”



2007

Cómic “Arrugas” de Paco Roca



2014

Publicidad un gimnasio



2016

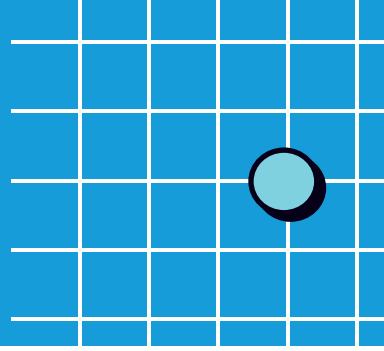
Fotografía de la artista Arianne Clément



2021

Documental “Viejas que hierven”

Hoy reclamamos por nuestro derecho a envejecer como podamos, sin exigencias sobre vejez “jóvenes”; sin negar nuestra imagen física, la soledad y la probable cercanía de la muerte. Reclamamos por nuestro derecho a ser como somos.



Celebrar la vejez y las vejeces

El 14 de diciembre de 1990, la Asamblea General de las Naciones Unidas designó el 1º de octubre como el “Día Internacional de las Personas Mayores”. En el calendario de las efemérides universales esta fecha tiene 32 años de vida. ¿Mucho?, ¿poco? ¡La percepción del paso del tiempo es tan relativa! Para mí, una persona de 32 años es joven, pero una fecha tan trascendente puede ser considerada vieja ¿no les parece? ¿Acaso sabíamos de su existencia dos décadas atrás? Sin ir más lejos, ¿cuántas personas de nuestro entorno más íntimo la conocen? y vos... ¿la tenés en agenda?

¿Qué celebro el 1º de octubre? Celebro poder hablar de vejez sin eufemismos. Celebro poder autodenominarme “vieja” sin sentirme mal, minimizada o insultada. Celebro el amor que he desplegado por mis canas y arrugas, por mi paso lento y por mi cadera algo entumecida que ya no llega al piso. Celebro mi condición de persona con derechos, saberme con la posibilidad de decidir sobre mi propia vida. Celebro poder elegir dormir un rato más, cuidar a mis nietos cuando quiero, disfrutar de mi rol de abuela. Celebro que mis nietos y nietas quieran pasar tiempo

conmigo. Celebro poder pensarme longeva. Celebro poder tomar decisiones sobre cómo transitar mis años de mayor dependencia física (si es que llego a vivirlos). Celebro poder imaginarme usando bastón, andador o sillas de ruedas; audífonos, prótesis dentales y lupa con aumento extra. Celebro no temerle a la muerte, aún cuando a veces duela su cercanía. Celebro la vida, mi vida. Así como fue, así como es. Celebro poder pensarme una mujer mayor sensual, bella, atractiva. Celebro mi capacidad de resiliencia y aprendizaje. Celebro poder decir lo que pienso sin miedos,



apropiándome de las palabras, y asumiendo -responsablemente- mi condición de persona adulta. Celebro mis potencialidades, que son muchas más de las que he perdido. Si bien ya no corro y hago todo lo que hacía en edades más tempranas, aprendí a caminar y a establecer metas más reales sin frustrarme. Celebro gritar a los cuatro vientos mi edad, sin restas, orgullosa de todo lo vivido.

Te invito a repensar los estereotipos de vejez que nos habitan; que brotan automáticamente cuando vemos a una persona mayor; cuando nos vemos.

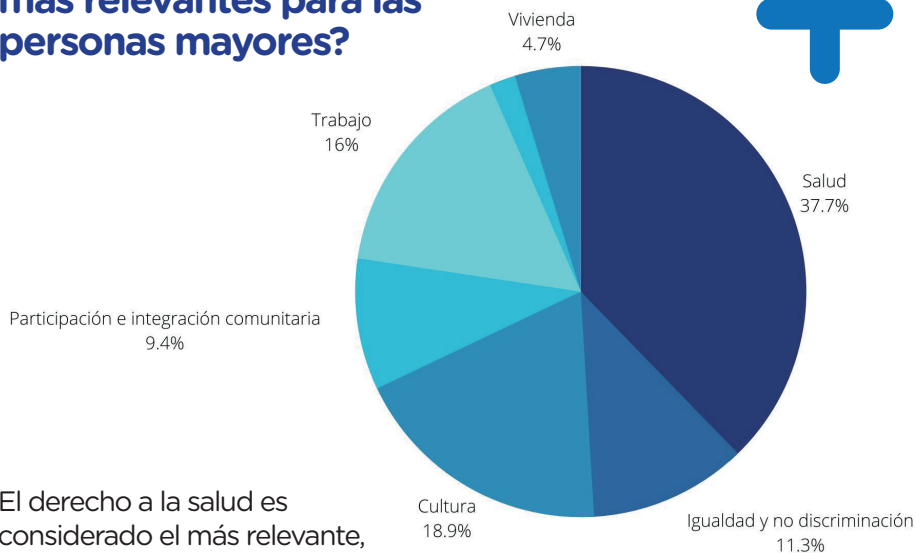
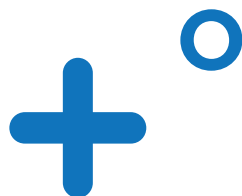
¿Quién iba a pensar hace tres décadas que una mujer mayor tendría voz en un medio ipensado para ella! como CULTURA EN GRANDE para hablar de vejez?

Contar con esta posibilidad es también un hito para celebrar. Algo está cambiando, algo estamos logrando. Si queremos vivir más tendremos que abrazar las arrugas y el paso del tiempo sin miedos. Está comprobado que mis nietos podrán proyectarse centenarios... ¿de qué modo les estoy enseñando a envejecer?

Porota

Seguime en Facebook e Instagram como w **@elclubdelaporota**
También en Spotify como **@pensarlavejez** o en **www.elclubdelaporota.com.ar**
Porota soy yo, sos vos, somos todas las personas envejecientes.

¿Cuál/es, según tu criterio, son los derechos más relevantes para las personas mayores?



El derecho a la salud es considerado el más relevante, seguido por el acceso a la cultura y el trabajo.

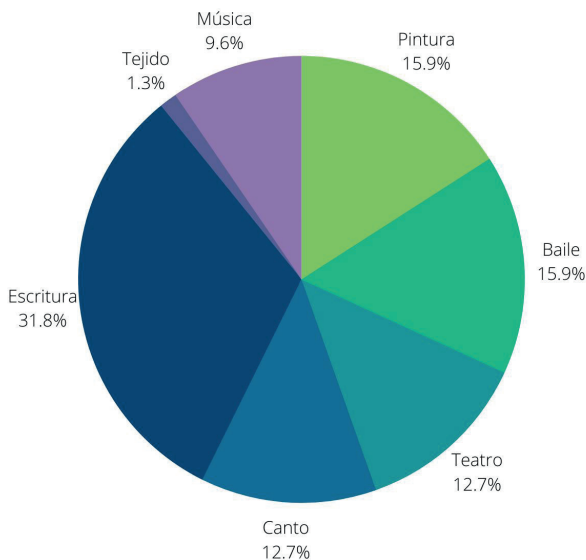
“Afectos, salud y la situación económica son los pilares del bienestar. La persona mayor que tenga todo eso va a estar en la mejor situación” - Marta Murder

Termómetro de derechos

Todas las producciones de Cultura en Grande surgen del espacio del Laboratorio de Ideas donde pensamos y debatimos los temas a tratar. En la edición de agosto abordamos algunas inquietudes y preguntas relacionadas con los derechos de las personas

mayores, que luego extendimos en una encuesta federal en la que participaron más de 700 personas mayores de todo el país.

Estos son los resultados que obtuvimos.



¿Ejercés tu derecho a crear/ expresar y difundir arte?, ¿cómo?

La escritura es, por lejos, el medio que más utilizan los miembros de CEG para expresarse.

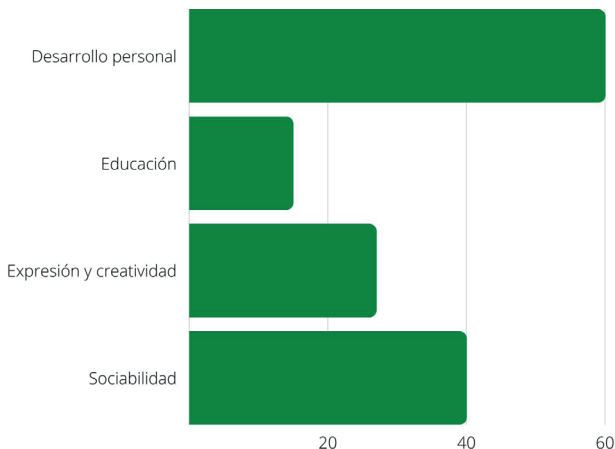
“Construyo mi vejez y a la vez aliento y motivo políticas públicas”
- Graciela Zambrano

¿Cuál es el rol de la cultura en tu vida?, ¿en qué te ayuda/beneficia?



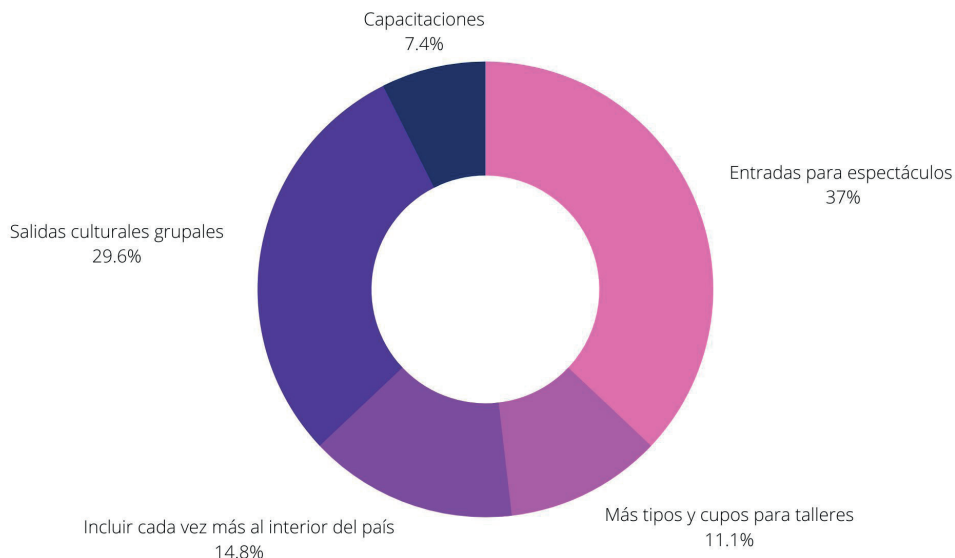
El arte funciona principalmente como un motor para el desarrollo personal, seguido de cerca por los beneficios que conlleva a nivel social.

“Es muy importante porque mantiene mi ánimo elevado en medio de tanta amenaza que nos rodea”, - Margarita Schultz





¿Qué acciones te gustaría que ofrezca Cultura en Grande en relación al derecho a la cultura?



Las acciones más solicitadas incluyen la socialización presencial: entradas a espectáculos y organización de salidas grupales.

“Me gustaría tener más oferta de turismo en la ciudad gratis (museos, walking tours, hop on hop off de libre acceso), cine debate presencial o por zoom, entradas con descuento a cines, teatros, conciertos, recitales” - Susana Vallejo





Proteger y protegernos

Vivimos una época marcada por el envejecimiento demográfico. El desarrollo científico, educativo y tecnológico, sumado a la baja en la tasa de natalidad y a la consecuente disminución de la población en las franjas etarias más jóvenes, generaron una mayor proporción de población de edades avanzadas.

Este proceso hizo que las personas mayores emergieran como un grupo anteriormente postergado e invisibilizado; puso en evidencia situaciones naturalizadas de prejuicios, discriminación e incluso de violencia.

Durante mucho tiempo el envejecimiento y la vejez fueron vistos como sinónimos de enfermedad, incapacidad o pérdida, producto de mitos y estereotipos negativos sostenidos y replicados. ¿El resultado? La discriminación por razón de edad, la anulación de las personas mayores, el deterioro de su autoestima.

Hoy estamos frente a un cambio de paradigma sobre el proceso de envejecimiento. La idea de *envejecimiento activo* de la Organización Mundial de la Salud, propone “la optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad

1 La Convención reconoce el derecho a la Igualdad y no discriminación por razones de edad; a la vida y la dignidad en la vejez; a la independencia y autonomía; a la participación e integración comunitaria; a la seguridad y a una vida sin violencia; a no ser sometido a tortura ni a penas o tratos crueles, inhumanos o degradantes; a brindar consentimiento libre e informado en el ámbito de la salud; a recibir servicios de cuidado a largo plazo; a la libertad personal; a la libertad de expresión y de opinión y al acceso a la información; a la nacionalidad y a la libertad de circulación; a la privacidad y a la intimidad; a la seguridad social; al trabajo; a la salud; a la educación; a la cultura; a la recreación, al esparcimiento y al deporte; a la propiedad; a la vivienda; a un medio ambiente sano; a la accesibilidad y a la movilidad personal; de reunión y de asociación; a Igual reconocimiento como persona ante la ley; al acceso a la justicia.

a fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” (OMS, 2002).

Uno de los hechos más destacados fue la suscripción en 2015 de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores¹, primer documento internacional que reconoce a las personas mayores no ya como objeto de cuidado, sino como sujetos de derecho.

También en 2015 la Ciudad de Buenos Aires sancionó la Ley 5420 de Prevención y Protección Integral contra el Abuso y Maltrato hacia las Personas Mayores, que comprende a las personas de 60 años o más que sufran violencia física, psicológica, sexual, económica, ambiental, institucional, simbólica, abandono, hostigamiento y también a aquellas que se encuentren en situación de extrema vulnerabilidad por carencia de redes.

En el marco de la ley 5420 la Ciudad realiza campañas de sensibilización, de promoción de derechos y capacitaciones en buenas prácticas. El Programa Proteger:

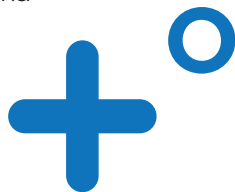
- Interviene en situaciones de violencia o extrema vulnerabilidad, brindando contención psicosocial, apoyo emocional, asesoramiento legal, acceso a justicia.

- Ofrece Alojamiento Protegido (residencia temporal con domicilio reservado) a personas mayores en situación de violencia que pueda implicar riesgo para su integridad física y/o psíquica, por el cual deban retirarse de su domicilio.
- Orienta para la remoción de barreras y obstáculos en la realización de trámites relacionados con las personas mayores.
- Colabora en el monitoreo respecto del reconocimiento de los derechos de los alojados en establecimientos privados para personas mayores.

El área de Protección de Derechos para personas mayores trabaja para generar conciencia, desterrar prejuicios y estereotipos negativos sobre la vejez, visibilizar la heterogeneidad.

Programa Proteger: Teléfono 0800-222-4567. Lunes a Viernes de 8 a 17 hs. Mail proteger@buenosaires.gob.ar, Gerencia Operativa Protección de Derechos, Subsecretaría para Personas Mayores.

Por Luciana Fornasiero
Fotografía: Laura Pribluda





Transformando Buenos Aires para vejece saludables



Por Ariel R. Fuentes, Alan Gancberg y Edgar Villasana

Edgar integra el Taller de Producción Periodística de Cultura en Grande. Como persona mayor formada profesionalmente en el área de comunicación y, además, activo usuario de los servicios culturales de la Ciudad, lo invitamos a conversar con el equipo de Ciudad Amigable, que forma parte de la Secretaría de Bienestar Integral dentro del Ministerio de Salud del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Edgar se contactó con Ariel Fuentes (sociólogo, Coordinador General de Ciudad Amigable) y con Alan Gancberg (arquitecto, Asesor Urbanístico de Ciudad Amigable).

A partir del intercambio surgieron conceptos, reflexiones y propuestas ya en marcha para habitar la Ciudad de Buenos Aires de manera amigable, siendo adulto mayor.

Las gestiones públicas tienen el desafío de optimizar sus espacios urbanos dado que es allí donde las Personas Mayores pueden encontrarse en una

situación particularmente desventajosa: las ciudades deben adaptarse a las necesidades de sus ciudadanos.

En ese marco, la Organización Mundial de la Salud (OMS) promueve el intercambio de experiencias y saberes a través del proyecto **Red de Ciudades y Comunidades Amigables con las Personas Mayores**. Una Ciudad Amigable, según la OMS, es “un lugar que adapta los servicios y estructuras físicas para ser más inclusivo y se ajusta activamente a las necesidades de su población, para mejorar la calidad de vida de esta cuando envejece”.

Buenos Aires comenzó a transitar su proceso de adhesión a esta Red. Se impulsaron iniciativas que están transformándola en uno de los mejores lugares para envejecer, incluyendo esta perspectiva dentro de cada proyecto relevante: espacio público, vivienda, movilidad y transporte; trámites y servicios de la ciudad y participación socio-cultural.

Una nueva manera de concebir la ciudad

A diferencia de los enfoques tradicionales, centrados en las dificultades y limitaciones de cada persona en particular según parámetros de un individuo “típico” o “normal”, se propone actualmente un modelo enfocado en los **desajustes entre las personas y su entorno**.

Al no estar correctamente adecuada a las necesidades de un grupo importante de la población, una ciudad puede limitar la libertad y la plenitud de sus habitantes. Buscamos entonces promover la transformación de la Ciudad de Buenos Aires atendiendo a las principales necesidades de las Personas Mayores.

Algunas de las acciones ya en marcha:

- Realizamos un **diagnóstico urbanístico para identificar las zonas con mayor concentración de Personas Mayores**.

Definir estas zonas prioritarias nos permite un abordaje integral a partir de dónde viven, dónde caminan y cómo habitan las personas mayores la ciudad.

- **Identificamos los cruces más peligrosos**, tomando sus propias referencias y atendiendo a los tiempos semafóricos.
- Realizamos **capacitaciones a choferes** para instruirlos sobre el ascenso y descenso de los usuarios mayores a los colectivos.

- Incentivamos también a la Personas Mayores a la **actividad física** mediante la utilización de bicicletas en espacios

públicos, a través de **bicicleteadas especiales** con instructores en espacios preparados.

- Con un programa de **Plazas Amigables**, elevamos su autonomía y participación en los espacios públicos de la ciudad. Por ejemplo, adaptando el mobiliario urbano, como los bancos: más cómodos, con respaldo y apoyabrazos adecuados a normativas de diseño universal.
- Ofrecemos herramientas para la **adaptación de sus viviendas**, con capacitaciones, manuales y videos para hacer de sus casas un lugar mucho más seguro.
- Concebimos una Ciudad preparada para enfrentar una de las principales amenazas al bienestar de las Personas Mayores: la **soledad no deseada**, incrementada a partir de la pandemia de COVID-19.

En suma, la construcción de una Buenos Aires más amigable para las Personas Mayores requiere identificar sus necesidades específicas y, paulatinamente, aplicar las políticas necesarias que faciliten el envejecimiento activo y saludable de sus habitantes.

Más información sobre Buenos Aires Ciudad amigable aquí:



baciudadamigable



BA Ciudad Amigable para Personas Mayores

Poner el cuerpo para militar el cambio



Luisa es profesora de enseñanza especial y abogada. Vinculada, por igual, a la educación y a la militancia. Coordinó durante dieciocho años el Centro Cultural Nuestra Tierra, del Programa Cultural en Barrios, en Villa 21-24 de Barracas. Luego de jubilada, decidió dedicarse al derecho indígena¹.

En los años 70, en plena dictadura, Ricardo estudió Psicología Social. Muchos años después, a punto de jubilarse, comenzó a hacer voluntariado leyendo cuentos en escuelas primarias. Más tarde comenzó a militar en Mayores por la Diversidad.

R: Para el común de la gente, *militar* siempre está asociado a las fuerzas armadas. Esa es una acepción. La otra consiste en la adhesión, el apoyo y la defensa de un proyecto o de una causa. Yo me quedo con esa definición. Adhiero a una causa

y la definiendo. Como sé, como puedo.

L: Para mí, *militar* es no delegar mi proyecto de vida. Y éste no es sólo individual sino social, poner en acto mi propio proyecto junto a otros con los cuales -por supuesto- comparto ideas, creencias, puntos de vista y también disensos.



“Se trata en esta etapa de ir encontrando una existencia más bella, más libre, con una mochila menos pesada. Y en ese transitar, buscar formas donde el cuerpo acompañe este proyecto de vida lo mejor posible”.

¹ Los pueblos indígenas del mundo, en sus encuentros y asambleas (ámbito natural de intercambio y toma de decisiones), han resuelto autoproclamarse Pueblos Indígenas. El vocablo “originarios” con el se los nombra es común a todos los pueblos de la humanidad (todos somos originarios de un determinado lugar). Al autoproclamarse indígenas, preexistentes a los estados, definen su cosmovisión, dándole autonomía en su cultura, su lengua y su religión, con prescindencia del país donde habitan.

R: Estuve casado treinta y tres años, tengo dos hijas y hace veinte años falleció mi esposa. Tiempo después de enviudar asumí que era un varón que amaba a otros varones. Primero participé en grupos para padres que se reconocían homosexuales. Y como no me gustó demasiado lo que ví ahí, armé con un amigo psicólogo grupos para varones gay. Esto trajo una nueva manera de ver, totalmente distinta. Pasé a ser parte de un grupo que en esa época era minoritario (2004) discriminado, señalado, estigmatizado. Yo creo que esa fue, Luisa, la primera manera de encarar la vida desde una militancia.

L: Te saliste de los cánones de lo convencional. Ha sido, realmente, poner tu proyecto de vida en función de esa construcción y posibilitarla a otros.

R: Como narrador oral del proyecto *De mayor a menor*, poder elegir qué les leo a los chicos de la escuela primaria también es una militancia. Lecturas que los constituyan como sujetos críticos, pensantes.

L: Con el tema pueblos originarios participo de un grupo que se llama *Latido Americano*. Coordinamos acciones para visibilizar determinados conflictos. Ahora estoy colaborando con dos comunidades indígenas para hacer un comodato. Una tiene tierra, la otra no. Trabajamos un modelo en base a

su mirada particular del mundo, para que puedan firmar entre ellos, y usar una tierra entre ambas comunidades. Otro proyecto fue junto a la Universidad Católica de Córdoba y una comunidad de Formosa, del pueblo Qom. Necesitaban formar agentes sanitarios con título formal para poder intervenir en prácticas de lo que ellos llaman “el hombre blanco”, que se indican desde un hospital o una sala de salud.



“A mí el ejemplo me suena como una cosa de bronce, una estatua.

Yo me enfermo, tengo dificultades, pero sigo”.

R: Hace poco me hizo una entrevista gente de la carrera de Trabajo Social. Me decían que nosotros “éramos un ejemplo”. Yo no quiero ser ejemplo. Lo que me gustaría es que si nos ven, piensen: “*si estos viejos pueden, yo también*”.

Es muy interesante Luisa, tu referencia a “*ponerle el cuerpo a lo que hacemos*”. Porque cuando hablamos de vejez es un cuerpo que socialmente se construye como enfermo, con poca capacidad, poco vigorizado, con falencias... Luego de

contar cuentos durante más de diez años en centros de jubilados noté algo profundo, que las personas mayores se definían subjetivamente a través de la enfermedad. Esa es una percepción que tenemos que ir desalojando, porque nosotros somos más que la enfermedad. Podemos levantarnos y constituirnos como personas activas, aún con nuestros problemas de salud.

L: Todo parte de una actitud. Yo participo de una huerta comunitaria en el barrio. Una de las referentes, Elena, tiene ochenta y un años. Y dice: “Bueno, yo ya no manejo la pala, manejo una palita, pero sigo”. Hay algo que decae, que es el cuerpo, y hay algo que transmuta.

R: Somos siete millones y medio de adultos mayores de acuerdo con el último censo. Aún así, no nos percibimos como un colectivo. Si nosotros nos consideráramos como comunidad y actuáramos como tal; si todos votáramos a alguien sería una elección ganada de punta a rabo. Ese poder, me parece, todavía no lo hemos descubierto... No estoy diciendo que no nos quejemos. Pero sí que seamos conscientes de que somos sujetos de derecho. Hay que reclamar. Porque cuando yo reclamo por el derecho a ser bien atendido, reclamo por mí, pero también socialmente.

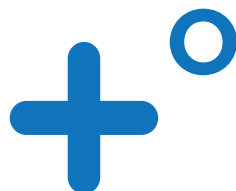
L: Con la sexualidad pasa lo mismo. Somos viejos pero también somos seres deseantes.

R: Si nosotros no militamos acerca de los cuidados sexuales de las personas mayores, muchas mujeres y muchos hombres pueden contagiar a sus parejas. Pertenezco a un grupo que se llama *Mayores en la Diversidad*. Hemos acompañado durante casi toda la pandemia a gente que estaba sola. Gente que no salió del placard. Gente grande, de sesenta, setenta, ochenta. Gente que esperó que murieran la mamá y el papá, y a los setenta y pico de años, dijo “Bueno, ahora voy a poder ir con mi compañera”. Creo que la negación de la sexualidad también es negación de la vida.

L: Militar es hacer visible lo invisible. Pasa con los adultos mayores, los pueblos originarios, los discapacitados, los pobres... Cuando esta realidad irrumpe impacta y molesta. Por eso molestan los pobres, por eso molestó tanto la Marcha del Orgullo en su comienzo.

R: ¿Por qué perturba? Porque rompe cierto *statu quo* donde “está todo bien”. No, no está todo bien. Mirá, hay pobres, o hay homosexuales, o hay travestis, o hay viejos. La militancia, más allá de que yo no quiero tomarla desde un aspecto partidario, es una acción política. Porque todo movimiento personal, es político.

**Por Ricardo Carreras
y Luisa Boggiano**





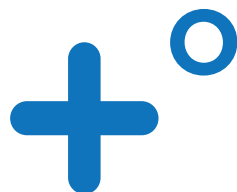
La cultura como derecho humano

La cultura nos une, nos da identidad, sentido de pertenencia, valores compartidos. Avanzar sobre el cumplimiento de los derechos culturales no es un acto individual sino una acción que requiere de un entramado social que brinde la posibilidad de experimentar, participar y construir. La imposibilidad de gozar de ellos produce escaso desarrollo social, falta de espíritu crítico y creatividad. Por eso, hablar de acceso a la cultura es también hablar de la posibilidad de tener conciencia, elegir, expresarnos y crear. Acceder a la cultura nos hace más humanos, nos hace personas.

En el marco de la Ley 2.176 de la Ciudad de Buenos Aires, la cultura se asume como prioridad estratégica y como política de Estado. Algunos de estos derechos culturales que protege son:

- Crear, expresar y difundir la producción artística y cultural en los diversos lenguajes expresivos.
- Expresar las distintas manifestaciones artísticas en libertad y sin censura.
- Desarrollar la propia identidad cultural en el marco de la diversidad e interculturalidad.
- Recuperar, preservar y difundir el patrimonio cultural.

Desde Cultura en Grande nos ocupamos día a día de crear espacios de participación de y para las personas mayores, como actor clave en la promoción de los derechos culturales de la comunidad.





Proyecto “Mi barrio mi patrimonio”

Este programa tiene como objetivo el fortalecimiento de la identidad local y barrial. Comenzamos a trabajar en el barrio de Monte Castro a partir de generar, con la participación vecinal, propuestas para la realización de un mural colaborativo y participativo ubicado en la calle Boston 2690.

El proyecto se lleva adelante en conjunto con el equipo de Patrimonio de BA, el Programa Cultural en Barrios, artistas y, por supuesto, vecinos y vecinas.



Talleres

Con modalidad virtual y presencial, los talleres de CEG abarcan distintas disciplinas como literatura, plástica, movimiento corporal, música, ientre muchas más!



Salidas Culturales

Todos los meses organizamos paseos y visitas a museos, centros culturales, jardines, edificios históricos, obras de teatro y más.

¡No te pierdas nada!

Mensualmente envíamos vía mail una agenda de actividades y eventos de Cultura en Grande. Mandanos un mail a **culturaengrande@buenosaires.gob.ar** y podrás enterarte de propuestas artísticas, culturales y de bienestar integral para vos.

PRODUCCIONES CREATIVAS

Almas Vintage

Por María Ximena Sauter

Taller Literario - Escritura Creativa - C. Cultural Colegiales.

Soy espejo que fascinado mira y se regocija admirado
de almas mudas que ahora en mí se reflejan.
¡Cuánta historia en aquellos semblantes!
Los años - ¡Cuántos años! - Han tejido sus hilos.
Hoy sus ojos chispeantes con arrugas traviesas juegan
y labios finos despuntan sonrisas aún cargadas de sueños.
No es la edad lo que se pretende importante,
sino todo lo demás que anida en sus pechos.

Soy espejo que asombrado oye sus más profundos sentires.
Quisieran ellos saber que son de importancia,
que aún se valoran sus palabras y sus sueños.
Que sus años no los acotan ni les quitan las ganas,
tienen aún mil decires para compartir venturadas.
Quieren dar, si lugar les brindan, dar si les dan cabida.
Mantengan todos las puertas abiertas siempre,
las mentes, las almas, y quieran, también los días.

Soy espejo que ve mar de rostros anhelantes,
ni opacos ni rezagados; son rostros amenos, desenfados.
Quisieran ellos cuidado sincero y abrazos sentidos,
desterrar lo fingido porque merecen franco respeto.
Que valoren sus ideas y su experiencia invaluable,
que los sepan dignos de ser escuchados y reconocidos.
Saber que los entienden como necesarios e iguales,
‘Piénsame libre, porque libre soy’, nos atañen.

Soy espejo que ilumina la dignidad que en ellos vive,
que no pasan inadvertidos su independencia y protagonismo.
Los sé son parte de la historia que aún se está escribiendo.
No son mayores, no son antiguos, son almas vintage,
donde el ayer y el hoy, eternamente se mimetizan.
Quisieran que los incluyan en sus proyectos y sus ideas.

Que no se dejen llevar ni por las canas ni las maneras,
perciban su autonomía. ¡Cuentan con voz y voto y algarabía!

Soy espejo que cautivado por sus caminos, los acaricia.
No asuman que no entienden, que no saben, que no aplican.
La sociedad es cuna perenne de las huellas que la transitan.
La han sentido, son parte de ella, y ella es parte de sus días.
Estas almas son espejos inexorables de sus futuros,
quisieran que no les callen la boca con sus silencios.
Que algún día ustedes serán aquellos y otros harán justicia.
Almas con derecho a ser ellas mismas ¡Y a seguir honrando la vida!



La fila

Por Rita Croci

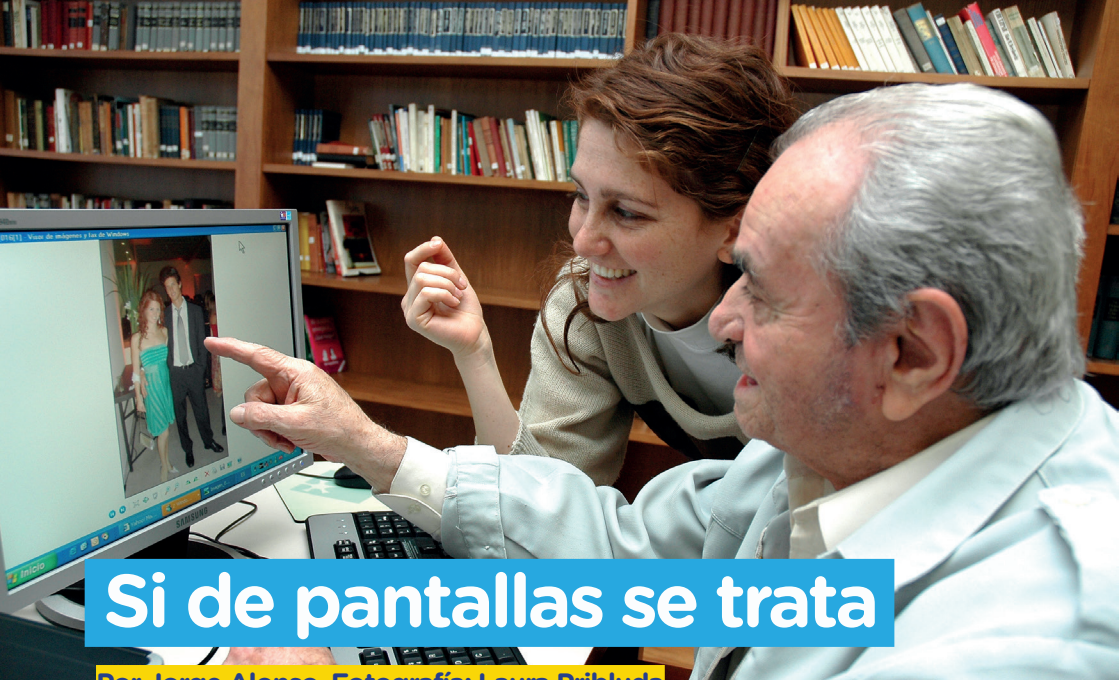
Filomena siempre espera con ansiedad la fecha de cobro de la pensión y de su jubilación.

En la fecha prevista y antes de salir pone sus documentos en la cartera, se cerciora de haber cerrado bien la llave del gas, saluda a su compañero Moro -el querido gato negro- y con el paso más rápido posible para sus rodillas artrósicas marcha para hacer la cola del banco. Por el apuro para llegar, Filomena obvia el imprescindible paso por el baño...

Ya en la fila siente que no puede retener el pipí y muy amablemente pide al vigilador pasar al baño. Este -un hombrón de ceño fruncido- le contesta que “el baño del banco es exclusivo para el personal y prohibido

para el público”. Filomena, ya al borde de la vergüenza por no poder contenerse, le contesta “Señor, se da cuenta de que me está maltratando? Es cruel su respuesta al negarme el acceso. ¿O acaso este banco está solo para manejar el dinero y no para contribuir al bienestar del ciudadano?” Lo increíble es la respuesta colectiva proveniente de la cola de los jubilados. A coro vociferan “¡Déjela pasar! ¡déjela pasar!”

Filomena agradece la solidaridad de sus coetáneos y velozmente se dirige al baño prohibido para los clientes del banco.



Si de pantallas se trata

Por Jorge Alonso. Fotografía: Laura Pribluda

La tecnología avanza a pasos agigantados y no es nada fácil seguirle el ritmo, mucho menos si dependemos de nuestros allegados para que puedan encontrar el tiempo para mantenernos al día. Es por eso que desde CEG compartimos este listado de recursos digitales donde podemos encontrar tutoriales y guías paso a paso sobre cómo utilizar los celulares y computadoras nuevas, y también sus aplicaciones en la vida diaria.

Nuestros abuelos se apantallaban para conseguir el frescor que mitigase los cálidos veranos. Hoy nosotros utilizamos otro tipo de pantallas para que el frescor del conocimiento nos permita acceder a una vida mucho más dinámica en la cual el límite para el asombro

lo ponemos nosotros. No dejamos de buscar porque envejecemos, envejecemos porque dejamos de buscar. Somos nosotros los que decidimos. La tecnología está diseñada pensando en una utilización masiva. La búsqueda, la prueba y error, son los caminos. A mis ya más de 70 años de camino, no abandono la búsqueda. Cada vez que aparece el enemigo disfrazado de “Es muy difícil. No es para vos” yo lo espanto diciéndome “Si creo que no puedo: seguro que no puedo. Si creo que puedo: seguro que puedo.” Como adulto mayor que soy, la tecnología no me “empodera” sino que saca a la luz ese verdadero poder que llevo dentro y que con unos cuantos “click” se manifiesta hasta, incluso, para mi propio asombro.





Aprendé a usar

Programa de la Secretaría de Bienestar Integral que brinda capacitaciones sobre herramientas digitales. Se dan de forma virtual y presencial en las distintas comunas de la Ciudad.



Finanzas digitales

Junto a Desarrollo Económico y al Banco Ciudad realizamos capacitaciones sobre educación financiera: uso de billetera virtual, seguridad, y otras herramientas para el manejo digital de las finanzas. Las capacitaciones se dictan en modalidad virtual, previa inscripción por formulario -disponible en las redes sociales de la Secretaría- todos los viernes a las 14 horas. Para saber más comunícate al 5030-9740 interno 1640



Prevención ciberdelito

Realizamos, en articulación con la Superintendencia de Lucha contra el Ciberdelito de la Policía de la Ciudad, encuentros sobre prevención de delitos informáticos y sobre cómo navegar por Internet con seguridad; cómo proteger datos personales, cómo detectar estafas virtuales, entre otros temas. Para saber más comunícate al 5030-9740 interno 1640



Asistencia digital

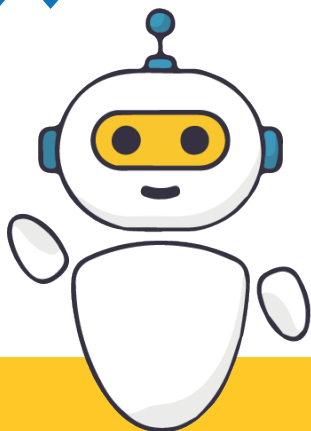
El Equipo de Atención Personalizada brinda asistencia a personas mayores para realizar trámites o solicitudes de forma digital (turno VTV, Boleta electrónica ABL, reclamos ante Defensoría del Consumidor, facturas electrónicas, entre otros). Para saber más comunícate al 5030-9740 interno 1640





Desayunos digitales

Desarrollamos encuentros mensuales con personas mayores, bajo la modalidad de conversatorios virtuales, en los que se comparten las propuestas de la Secretaría para este segmento y se trabaja en el desarrollo de nuevas iniciativas. En estos desayunos se conversa sobre los gustos y preferencias de las personas mayores, para brindar propuestas especialmente adaptadas y facilitar el vínculo de los vecinos mayores con la Ciudad de Buenos Aires. Para saber más comunicate al 5030-9740 interno 1640



Boti + Simple

Es el chatbot de la Ciudad diseñado especialmente para atender las necesidades de las personas mayores, y ofrece programas y servicios exclusivos para el segmento.

Para comunicarse con Boti se accede a través de Whatsapp al 11-5050-0147 (escribiendo las palabras “Personas Mayores”), este responderá con un menú desplegable que muestra las propuestas que ofrece la Secretaría y otras áreas del Gobierno. Para conocer más comunicate al 5030-9740 interno 1640

Yo digital

Taller que capacita sobre el uso del cajero automático.

Mayores conectados

Programa de capacitación gratuita sobre el uso de la computadora y las nuevas tecnologías.

Mayores activos

Plataforma de inclusión digital y educación financiera del Banco Nación



En primera persona

Por Violeta Pattarelli

Les comparto algunas formas que observo sobre cómo nosotros, los adultos mayores, podemos transitar esta etapa de la vida.

- Hay quienes llevan una vida sin alicientes, sin interés por seguir aprendiendo. Dejan transcurrir el tiempo en sus hogares refugiados en recuerdos.
- Otros (no siempre por opción), en geriátricos. Con las limitaciones que ello conlleva, alejados de la vida real. Ignorando y desconociendo todo lo que podrían hacer por ellos y por otros.
- Existen los que mayoritariamente se refugian en actividades físicas como pileta, yoga, danzas y sociales.
- Muchos concurren a espacios para dedicarse a teatro, escritura, plástica, folclore, etc. Incorporando a partir de la pandemia y con mucho esfuerzo, las plataformas digitales.

¿Y cómo nos percibe la sociedad a nosotras, las personas mayores?

Se considera que ya vivimos, que hoy sólo subsistimos. Que hemos criado hijos y nietos. Que trabajamos mucho para tener una casa. A veces hasta hay un olvido de ese esfuerzo, con frases como *“eran épocas donde todo era más fácil”*.

Podríamos enumerar infinitas ideas que reflejan estereotipos sobre la vejez que considero, necesitamos cambiar. Los adultos mayores debemos luchar en esta sociedad no igualitaria, para ser reconocidos como lo que somos: personas útiles, activas, con experiencia de vida y enormes deseos de ser incorporados activamente a la sociedad actual.

¿Por dónde empezar?

Primero -y nada fácil- convencernos a nosotros mismos de que somos una parte fundamental de la sociedad.

Luego, predicar con el ejemplo: compartir, mediante las redes sociales o encuentros cara a cara nuestras vivencias diarias, impulsando, alentando, enseñando e inspirando a nuestros pares a integrarse a la vida activamente.

Luchemos denodadamente, sin bajar los brazos, por el merecido reconocimiento social. Participemos culturalmente, políticamente, educacionalmente y muchos “mentes” más. Cuantos más seamos, más avances lograremos.

**Este ensayo se realizó en el Taller de producción radial y escrita de Cultura en Grande*

Recomendados



VIVIR MEJOR

Amantes de lo Bueno recomienda



Los invitamos a leer la entrevista entera en

<https://amantesdelobueno.com/?s=bernardini&sentence=1>

“La nueva longevidad no es vivir más, sino vivir mejor, diferente, plenos... y mucho de ello depende de nuestro estilo de vida, de nuestros proyectos y de nuestra actitud positiva... Tengo una buena noticia: la creatividad mejora con la edad”.

Esta frase que resume qué debemos hacer para estar mejor en la segunda mitad de la vida, la dijo el Doctor Diego Bernardini, médico, gerontólogo, profesor e investigador que dicta seminarios en el mundo entero. Pero más que eso, Diego es el creador de La Nueva Longevidad, una manera diferente de encarar esta etapa de la vida y agrega: El deseo no desaparece, la erótica se transforma, se hace mucho más rica...



¿Ya descubriste Boti +Simple?

- Planes culturales
 - Propuestas recreativas
 - Talleres presenciales y virtuales
 - Asistencia digital
- ¡Y mucho más!**

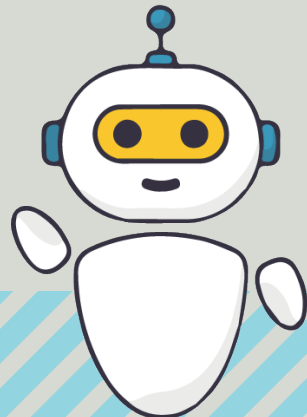


Seleccionando la opción **Cultura en Grande** podés descargar la **revista** y escuchar el **programa de radio** directamente en tu dispositivo.

Agendá a Boti en tu celular y hablale por WhatsApp.



11-5050-0147



CULTURA EN GRANDE

RADIO



Si además de lector sos radioescucha, ino te podés perder ***Cultura en Grande Radio!***

Un espacio recreativo donde compartir historias, teatro, música y curiosidades. Aquí te dejamos el link para que puedas disfrutar de Cultura en Grande Radio.

Para escucharlo buscá Cultura en Grande en:

🔍 www.youtube.com

🔍 www.spotify.com ➔

Esta revista la elaboramos con las y los lectores

¿TE GUSTARÍA PARTICIPAR?



Te invitamos a que seas parte
del próximo número de Cultura en
Grande. Envíanos tus propuestas
para cada sección de la revista.
Recetas, fotos y anécdotas
sobre tu barrio, historia de algún
viaje o testimonio de cómo transitás
en forma activa esta etapa de la vida.



Mail: culturaengrande@buenosaires.gov.ar

*Escribinos contándonos cómo transitás esta etapa de la vida
y cómo te gustaría sumarte*



**Buenos
Aires
Ciudad**



**Vamos
Buenos
Aires**